

la causa principal de esta diferencia en el plumaje es la influencia de los climas septentrionales, como puede conjeturarse por lo que hace á la urraca blanca de Wormio, que procedia de la Noruega, y aun con referencia á algunas de que habla Rzaczynski; sin embargo, es indisputable que se encuentran tambien en climas templados, como lo acredita la que algunos años hace fue cogida en Soloña, que era enteramente blanca, á escepcion de una sola pluma negra que tenia en medio de las dos alas; ó bien fuese porque habia pasado á Francia desde el Norte, despues de haber sufrido la influencia del clima, ó que habiendo nacido en Francia, la alteracion de su color hubiese sido originada de alguna causa particular. Lo mismo debe decirse de las urracas blancas que alguna vez se encuentran en Italia.

Wormio observa que su urraca blanca tenia la cabeza lisa y desnuda de plumas; pero yo calculo que la vió en tiempo de muda, y esto confirma lo que llevo dicho con respecto á las urracas comunes.

Willughby vió en la casa de fieras del Rey de Inglaterra urracas de color pardo, y otras de color rojizo, las cuales pueden ser consideradas como otra variedad de la especie comun.

## AVES ESTRANJERAS

QUE TIENEN RELACION CON LA URRACA.

### I.

#### LA URRACA DEL SENEGAL.

*Corvus senegalensis.* GMEL.

ESTA ave es algo menor que la nuestra, y sin embargo tiene el vuelo mas ancho porque sus alas son mas largas, y menos su cola. El pico, los pies y las uñas son negras como los de la comun; pero los colores del plumaje enteramente oscuros. La cabeza, el cuello, la espalda y el pecho son negros con reflejos violados; las pennas de la cola, y las grandes de las alas son pardas, y todo lo demas negro mas ó menos claro.

COLEGIO CIVIL  
BIBLIOTECA



## II.

## LA URRACA DE JAMAICA (1).

*Gracula Quiscalá.* LATHAM.

Esta ave no pesa mas que seis onzas ; tiene los mismos pies , pico y cola que la urraca común , y es casi un tercio mas pequeña . El plumaje del macho es negro con reflejos purpúreos , el de la hembra , pardo , mas subido en toda la parte superior del cuerpo que en el vientre . Anidan en las ramas de los árboles , y se las encuentra en todos los distritos de la isla ; pero en mayor abundancia en los sitios solitarios . Desde allí , despues de haber hecho su puesta durante el verano , y dado nacimiento á una generacion nueva , se derraman hácia otoño por las habitaciones , y llegan en tan grande número que oscurecen el aire . Vuelan en numerosas bandadas un espacio de muchas millas , y en

(1) Se la ha llamado *urraca* . *grajo* . *merope* y *mirlo* de las Barbadas .

todos los puntos en que se detienen arruinan la esperanza del infeliz labrador , á quien persiguen todavía en invierno , en que no tienen mas recurso que acercarse á los trojes . Todo esto indica que son frugívoras : sin embargo , exhalan un olor muy fuerte , su carne es negra y basta , y pocas veces sirve de alimento al hombre .

De lo dicho hasta aquí resulta que esta ave no solo difiere de nuestra urraca por el alimento , la talla y el plumaje , sino tambien por ser su vuelo mas sostenido , y por consiguiente las alas mas fuertes ; en que se reunen en grandes bandadas ; en que su carne no es aun tan buena ; y finalmente , en que en esta especie la diferencia del sexo lleva consigo otra mayor en los colores ; de modo , que añadiendo á estos rasgos de desemejanza la dificultad con que la garza de Europa puede haber pasado á América , supuesto que sus alas son demasiado cortas y débiles para salvar los dilatados mares que separan á los dos continentes bajo las zonas templadas , y que huye de los países septentrionales , por donde la travesia seria mas fácil , hay motivo para creer que esas supuestas urracas de América pueden tener alguna analogía con la nuestra , y aun representarla en el nuevo continente ; pero que no descienden de un tronco comun .



La *tesquizana* de Méjico (1) parece tener mucha semejanza con la urraca de Jamáica, pues segun Fernandez tiene la cola muy larga y es de mayor tamaño que un estornino; el negro de su plumaje presenta reflejos; vuela en grandes bandadas, las cuales devastan las tierras cultivadas donde se detienen; anida en la primavera; su carne es dura y de malísimo gusto; en una palabra, puede considerársela como una especie de estornino ó de grajo, de donde se infiere que este se parece mucho á una garza cuando tiene la cola larga, y el plumaje semejante al de aquella.

No sucede lo mismo con la *isana* del mismo Fernandez (2), aunque Brisson la confunde con la urraca de Jamáica. Realmente esta ave tiene el pico, los pies y el plumaje de los mismos colores; pero parece que su cuerpo es algo mayor, y doble la longitud de su pico. A mas de esto gusta de los parajes mas frios de Méjico, y tiene la índole, las costumbres y el grito del

(1) He formado este nombre por contraccion del mejicano *tequixquiacazanatl*. Fernandez le llama tambien *estornino de los lagos salobres*; y los Españoles, *tordo*. Tiene el canto lastimero.

(2) Fernandez la llama *izanatl*, y otros *yxtlaolzanatl*.

estornino. Por estas calidades es difícil reconocer á la urraca de Jamáica de Catesby; y si se la quiere referir al mismo género, no es posible dejar de hacer de ella una especie diferente, tanto mas, quanto Fernandez, que es el único naturalista que la ha visto, le encuentra mas analogía con el estornino que con la garza. Este testimonio debe tener algun valor para los que saben quanto mas decisiva y segura es la primera ojeada de un observador ejercitado que rápidamente se hace cargo del carácter y de la fisonomía de un animal para referirlo á su verdadera especie, que el minucioso exámen de los caracteres de pura convencion que cada metodista establece á su antojo. Por lo demás, es muy fácil y muy perdonable el engañarse hablando de esas especies extranjeras, que solo son conocidas por malas descripciones y peores láminas.

Finalmente, puedo añadir que la *isana* tiene aquella especie de risa burlona, comun á la mayor parte de las aves que en América se llaman urracas.





## III.

## LA URRACA DE LAS ANTILLAS.

*Corvus caribæus.* GMEL.

BRISSEAU ha colocado á esta ave entre los gálculos, sin otra razon en mi concepto, que por tener abiertas las ventanas de las narices, segun la lámina publicada por Aldrovando; cuya circunstancia establece Brisson como carácter de dichos gálculos. Es muy grande la incertidumbre con que en todo caso puede aplicarse este carácter al ave de que tratamos, aun teniendo presente la lámina que ha parecido poco exacta al mismo Brisson, y debemos suponer menos exacta en este punto que en otro cualquiera, porque todo el pormenor de plumas pequeñas es mucho mas indiferente para el pintor que trata de presentar la naturaleza en sus principales efectos, que para el naturalista que quisiera sujetarla á su método.

A este incierto atributo, que puede sacarse de un retrato defectuoso, puede oponérsele otro

mas marcado y evidente, y que no se escapó al pintor ni á los observadores que han visto esta ave, que consiste en las grandes plumas del centro de la cola; atributo que, en concepto de Brisson, es el carácter distintivo de la urraca.

La urraca de las Antillas se asemeja á la nuestra en el grito, en la desconfianza, en la costumbre de anidar en los árboles y de recorrer las orillas de los rios (1), en la mediana calidad de su carne; de modo, que si queremos aproximar esta ave extranjera á la especie europea con la cual tiene mas relaciones conocidas, es indispensable en nuestro dictámen aproximarla á la de la urraca. Sin embargo, difiere de ella por el exceso de longitud de las dos plumas del centro de la cola (2), que esceden á las laterales

(1) La urraca sigue tambien el curso de los rios, supuesto que arrebatada, como hemos ya dicho, los cangrejos.

(2) No hablo de la singularidad de no tener mas que ocho plumas en la cola, que menciona Aldrovando; porque este naturalista las habia contado en la lámina iluminada, y ya se sabe cuan equivoco y sujeto á errores está este método de juzgar. Es cierto que lo mismo dice el P. du Tertre; pero es mas verosímil que lo haya sacado de Aldrovando, cuya ornitología le era bien conocida, supuesto que la cita



en ocho ó diez pulgadas; y tambien por los colores, pues tiene el pico y los pies rojos; el cuello, azul con un collar blanco; la cabeza, azul con una mancha blanca salpicada de negro, que se estiende desde el nacimiento de la mandíbula superior hasta el origen del cuello; la espalda, de color de tabaco; la rabadilla, pajiza; las dos plumas largas de la cola, azules con un poco de blanco en el extremo, y el tronco blanco; las otras plumas de la cola, rayadas de blanco y azul; las del ala, mezcladas de azul y verde; y la parte inferior del cuerpo, blanco.

Comparando la descripción de la urraca de las Antillas hecha por el P. du Tertre, con la que estendió Aldrovando de la de las Indias con cola larga, no puede dudarse que ambas son de una ave de la misma especie, é indígena de América, como lo asegura dicho Du Tertre, que la observó en Guadalupe; y no del Japon, según dice Aldrovando; á no suponer que se haya estendido hácia el norte, y pasado por allí de uno á otro continente.

á renglon seguido. Por otra parte, solia hacer las descripciones de memorias, y esta necesita auxilio. (Vide la pág. 247 del tomo II.) En fin, su descripción de la urraca de las Antillas es quizás la única en que se hace mención de las plumas de la cola.

## IV.

## LA HOCISANA (1).

*Corvus mexicanus.* GMEL.

Sin embargo de que Fernandez llama á esta ave *estornino grande*, puede referirse, según dice él mismo, al género de las urracas; porque asegura que seria exactamente parecido á la coraya comun si fuese mas pequeña, tuviera la cola y las uñas mas cortas, y el plumaje de un negro mas perfecto y sin mezcla de azul. La cola larga es propia, no del estornino, sino de la urraca; y es la que la hace en lo exterior mas diferente de la coraya; y en cuanto á los demas caracteres que alejan á la hocisana de la coraya, son tanto ó mas estraños para el estornino que para la urraca.

Por otra parte, esta ave busca los lugares habitados, es mansa como la urraca, charla lo mismo que ella, tiene la voz penetrante, y su carne es negra y de excelente gusto.

(1) El nombre mejicano es *hocitzanatl*. En aquel país la llaman todavía *carcaaxtotl*.

COLECCION CIVIL

187



## V.

## LA VARDIOLA (1).

*Muscicapa paradisi.* LATHAM.

SEBA la llamó *ave del paraíso*, como suele hacerlo con todas las extranjeras que tienen la cola larga; bajo cuyo respecto la vardiola era digna de este nombre, porque su cola tiene doble longitud que todo su cuerpo, tomada desde la punta del pico hasta el extremo opuesto. Sin embargo, es preciso confesar que su cola no está formada como la del ave del paraíso, supuesto que las rectrices están guarnecidas ó provistas de barbas en toda su longitud, y se ven en ellas otras muchas diferencias.

A pesar de ser blanco el color dominante de esta ave, tiene la cabeza y el cuello negros con reflejos purpúreos muy vivos; los pies, de un rojo claro; las barbas de las plumas grandes

(1) Esta es la *urraca de la isla Papoe* de Brisson. En el país la llaman *waygehoe* y *wardioe*, de donde he formado *vardiola*.

de las alas, negras; y las dos plumas del medio de la cola, que esceden de mucho á las demás, son algo negras desde su base hasta la mitad de su longitud.

Los ojos de la vardiola son vivos y tienen un círculo blanco; la base de la mandíbula superior está guarnecida de plumitas negras parecidas á pelos, que se dirigen hácia adelante y cubren las narices; sus alas no llegan mas allá del nacimiento de la cola. En todo esto se aproxima á la urraca; pero difiere de ella por la cortedad de los pies, que á proporcion son la mitad mas cortos, lo que produce otras diferencias en su continente y en su marcha.

Encuétrase en la isla de Papoe, segun afirma Seba, cuya descripción, única original, comprende todo cuanto se sabe de esta ave.

## VI.

## EL ZANOÉ (1).

*Corvus zanoë.* GMEL.

FERNANDEZ compara esta ave de Méjico á la urraca comun, por el tamaño, por la longitud

(1) Su nombre mejicano es *tsanahoei*.



de la cola, por la perfeccion de los sentidos, por el talento de hablar, y por el instinto de robar todo lo que le llama mucho la atencion. Añade que tiene el grito algo lastimero y semejante al de los estorninos pequeños; y que, á escepcion del cuello y de la cabeza, en los cuales se repara una tinta de color leonado, todo lo restante del cuerpo es absolutamente negro.

### EL GAYO (1).

*Corvus glandarius.* GMEL.

CASI todo lo que se ha dicho del instinto de la urraca puede aplicarse al gayo; de modo, que indicando las diferencias que se notan entre estas dos aves, darémos á conocer á la última.

Una de las desemejanzas que la caracterizan es una mancha azul, ó mas bien esmaltada con

(1) En latín, *garrulus*; en catalán, *gaig*; en francés, *geai*; en italiano, *ghiandaia*, *gazza verla*, *berta*, *bertina*, *baretino*; en alemán, *haher*, *hatzler*, *baumhatzel*, *eichen-heher*, *nuss-heer*, *nuss-hecker*, *jack*, *broe-kexter*, *margraff*, *marcolfus*; en inglés, *jay*.

diferentes grados de azul, de que están guarnecidas sus alas, cuya sola circunstancia bastaria para distinguirla de casi todas las demas aves de Europa; además de que, tiene sobre la frente un mechón de plumitas negras, azules y blancas. En general, toda su pluma es blanda y suave al tacto, y levantando las de la cabeza, sabe formarse un moño que sube y baja á su antojo. Tiene la cuarta parte menos de tamaño que la urraca, y á proporcion mas corta la cola y mas largas las alas; mas á pesar de esto no vuela mejor que ella.

El macho se distingue de la hembra en el grandor de la cabeza y fuerza de los colores; los viejos difieren tambien de los jóvenes en el plumaje, de donde nacen en gran parte las variedades y la poca conformidad entre las descripciones; pues solamente las buenas pueden concordar, y para describir bien una especie es menester haber visto y comparado muchos individuos de ella.

Los gayos son naturalmente muy petulantes; sus sensaciones son vivas; los movimientos impetuosos; y en sus funestos arrebatos de cólera pierden el tino y olvidan el cuidado de su propia conservacion, en términos de enredarse la cabeza entre dos ramas, y morir de aquella



suerte suspendidos en el aire (1). Su perpetua agitacion es todavía mas violenta cuando se sienten sujetos, por cuya razon se desfiguran enteramente cuando están en una jaula, de modo que ni siquiera conservan la hermosura de sus plumas, que con una frotacion continua rasgan, parten y estrujan.

El grito ordinario que despide el gayo con frecuencia es muy desagradable. Estas aves tienen disposicion para remedar el de otras muchas que no es mas grato que el suyo, como el del cernicalo y otras. Si ven por el bosque alguna zorra ú otro animal de rapiña, arrojan cierto grito muy agudo, como para avisarse mutuamente, y en poco tiempo se las ve reunirse en masa, y creerse en estado de imponer por el número, ó al menos por el ruido. Este instinto que tienen los gayos de avisarse y reunirse á la voz de uno de ellos, y su violenta antipatia contra el mochuelo, ofrecen mas de un medio para atraerlos á los lazos; y seguramente no se hace caza con reclamo sin que se coja á muchos, porque si bien son mas impetuosos que la urraca, no le llegan ni con mucho en la desconfianza

(1) Este instinto hace creibles las batallas que se suponen se han trabado entre ejércitos de gayos y de urracas.

y en la malicia. Tampoco es tan variado su grito, aunque parece que no tiene menos flexibilidad en la garganta, ni menos disposicion para imitar todos los sonidos, todos los ruidos, todos los gritos de los animales que oyen mas comunmente, y aun la palabra humana. *Richard* es el vocablo que, segun dicen, pronuncian mas fácilmente. Tienen tambien, como la urraca y toda la familia de los grajos, de las cornejas y de los cuervos, el hábito de esconder las provisiones superfluas, y de robar todo lo que pueden; pero no siempre se acuerdan del sitio donde enterraron sus tesoros, tal vez porque, segun el instinto comun á todos los avaros, sienten mas el temor de cercenarlos que el deseo de aprovecharse de ellos; de suerte, que la primavera ejerciendo su influjo en las bellotas y avellanas que ellos habian escondido y quizás olvidado, las hace germinar, y saliendo las hojas descubren aquellos inútiles depósitos y los ponen de manifesto, aunque algo tarde, á quien sepa hacer de ellos mejor uso.

Los gayos anidan en los bosques y lejos de los parajes habitados, prefiriendo las encinas mas frondosas y las que tienen el tronco circuido de hiedra; pero no construyen los nidos con tantas precauciones como la urraca. En el



mes de mayo me trajeron muchos; y son como una media esfera cóncava, formada con pequeñas raíces entrelazadas, abiertos por arriba, sin colchon dentro, ni defensa ninguna por afuera; y siempre he hallado en ellos cuatro ó cinco huevos, aunque algunos aseguran haber hallado cinco ó seis. Los huevos son algo menores que los de paloma, de color gris mas ó menos verdoso, con manchitas débilmente señaladas. Los polluelos sufren su primera muda en julio; siguen á sus padres hasta la primavera del año siguiente, en que los dejan para formar de dos en dos nuevas familias; y en aquella época la mancha azul de las alas, que está indicada desde el nacimiento de la pluma, se manifiesta con toda su belleza.

En el estado de domesticidad, con el cual fácilmente se avienen, se acostumbran á toda clase de alimentos, y viven de esta suerte como ocho ó diez años. En estado libre se mantienen no solo de bellotas y avellanas, sino tambien de cerezas, castañas, guisantes, habas, serbas y frambuesas. Cómense tambien los polluelos de otras avecillas cuando pueden sorprenderlos en los nidos en ausencia de los padres, y algunas veces á estos mismos cuando los ven en los lazos, en cuya circunstancia van, segun su cos-

tumbre, con tan poca precaucion, que algunas veces quedan cogidos, y recompensan al pajarero de esta suerte el daño que han causado á su caza; pues su carne, aunque poco fina, puede sin embargo comerse asándola despues de haberla hervido, en cuyo caso aseguran que se parece á la carne del ganso asado.

Los gayós tienen la primera falange del dedo esterno de cada pie unida á la del dedo medio; la cavidad de la boca es negra; su lengua, del mismo color, se presenta ahorquillada, delgada, como membranosa y casi trasparente; la veji-guilla de la hiel es oblonga, y por último el estómago menos denso y revestido de músculos menos fuertes que la molleja de los granívoros. Es preciso que su garganta sea muy ancha si, como se supone, tragan las avellanas, las bellotas, y aun las castañas enteras, como la paloma zurita: sin embargo, estoy seguro de que nunca se tragan entero el cáliz de los claveles, no obstante de que gustan mucho del grano que está encerrado en ellos. Muchas veces me he divertido observando su manejo cuando se les dan claveles. Cogen arrebatadamente al paso que se les presentan todos los que puede contener su pico, y aun mas; pues á veces para coger uno dejan caer otro, que recogen á su tiempo; y

COLECCION CIVIL

1810



cuando quieren comenzar á comer, los dejan todos, conservando en el pico uno solo : si no lo tienen de modo que les guste, lo ponen en el suelo para pillarlo mejor, y luego lo colocan bajo del pie derecho, y á picotazos se van llevando los pétalos de la flor, despues la cubierta del cáliz, estando siempre en acecho hácia todos lados; y cuando el grano está ya descubierto, lo comen con ansia, y desde el momento empiezan la misma operacion con el segundo clavel.

Encuétrase esta ave en Suecia, en Escocia, en Inglaterra, en Alemania, en Italia y en mi concepto en toda Europa y en todos los países correspondientes del Asia.

Plinio habla de una raza de gayo, ó urraca de cinco dedos, que aprendia á hablar mejor que las otras; pero esta raza nada mas tiene de particular que la de las pollas de cinco dedos, que es conocida por todo el mundo; tanto mas, cuanto los gayos se hacen todavía mas mansos y mas domésticos que los pollos, y todo el mundo sabe que los animales que mas viven con el hombre son los que están mejor alimentados, que consiguientemente abundan mas en moléculas orgánicas superfluas, y que están mas sujetos á estas monstruosidades que consisten en esceso, y una de ellas es que en algunos individuos se

multipliquen las falanges de los dedos mas allá del número ordinario, lo cual se atribuye con harta generalidad á toda la especie.

Otra variedad mas conocida en la del gayo es el gayo blanco, que tiene la placa ó mancha azul en las alas, y solo difiere del comun en la blancura casi universal de su plumaje, que se estiende hasta el pico y las uñas, y en los ojos encarnados, como los tienen otros muchos animales. La blancura de su plumaje no es muy pura, pues algunas veces está alterada por una tinta amarillenta mas ó menos fuerte. En el individuo que yo he observado, cuyos pies me parecieron mas chicos que los del gayo comun, lo mas blanco eran las coberteras que orlan las alas recogidas.